



# Elige solo el amor

Recibido por Sebastián Blaksley  
Capítulo 6, Devoción: Unión de los tres corazones

***Elige solo el amor / Choose Only Love***

© de los textos: Sebastián Blaksley, 2019

© de esta edición: Editorial Tequisté, 2019

Coordinación editorial: M. Fernanda Karageorgiu

Corrección: Noelia González Gerpe

Diseño gráfico y editorial: Alejandro G. Arrojo

1ª edición: diciembre de 2019

Producción editorial: Tequisté

contacto@txtediciones.com.ar

[www.tequiste.com](http://www.tequiste.com)

Se ha hecho el depósito que marca la ley 11.723

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su tratamiento informático, ni su distribución o transmisión de forma alguna, ya sea electrónica, mecánica, digital, por fotocopia u otros medios, sin el permiso previo por escrito de su autor o el titular de los derechos.

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA

[www.eligesoloelamor.org](http://www.eligesoloelamor.org)

# 6

## Devoción: unión de los tres corazones

*Un mensaje del arcángel Rafael al unísono con el coro de los ángeles en presencia del arcángel Gabriel*

### I. María, Jesús y vos

**¡**Alma enamorada, enamorada de Cristo! Gracias por responder a la llamada del amor.

Gracias por permitirnos morar contigo que eres la santidad personificada y con los muchos que se unen a estos diálogos. Somos una sola mente. Somos un solo corazón. Somos un solo ser. Hoy hemos venido desde el cielo por gracia de la voluntad del creador. Hemos venido envueltos en una alegría que no tiene fin. Hemos venido a daros un tesoro de gracias inimaginables.

Nos queman las ansias de daros este bendito regalo que el altísimo ha reservado para aquellos que recibís estas palabras y para toda la creación. Desde toda la eternidad fue concebido este don de Dios en el designio. Desde tiempos inmemoriales este canal de la gracia que hoy hemos venido a traer por amor se ha ido resguardando hasta que llegara el tiempo perfecto para darlo. Ese tiempo ha llegado. Ese tiempo es ahora.

Este tesoro concebido desde siempre en el pensamiento divino y que con todo el amor del Padre celestial os entregamos es *la devoción a la unión de los tres corazones*. Esta devoción es un medio eficaz y necesario para el pla divino. Es a la vez un canal de bendiciones que sobrepasa toda medida. Es un puente con el que se une deliberadamente el corazón humano con el corazón inmaculado de María y el sagrado corazón de Jesús. Uniéndose como círculos concéntricos inseparables. Transformándose el alma que la practica en una unidad indivisa con Cristo. Toda la divinidad de Cristo en su amor y su luz envuelve al alma que la practica. La divinidad en toda su esencia penetra al alma orante que ha decidido conscientemente la práctica de la devoción a la unión de los tres corazones.

Aquellas benditas almas que siguen este camino de santidad reconocen conscientemente la unión purísima del corazón de Jesús, el corazón de María y el corazón de la creación. Unión en la que están incluidos la humanidad entera y cada aspecto de la creación material e inmaterial.

En esta unión de los tres corazones, en la santísima trinidad, reside la unión de la totalidad. Permaneciendo en esta unión es como permanecéis en la presencia del amor.

La práctica de esta forma de veneración entrelaza los tres corazones y deja al alma humana sumergida en el amor de la santísima trinidad. Entreteje al espíritu humano con toda la creación y a esta con el inmaculado corazón de María y el sagrado corazón de Jesús, tejiendo y entretejiendo una nueva tela y, de este modo, se crea un nuevo cielo y una nueva tierra. Trayendo muy literalmente el cielo a la tierra. Creando una nueva realidad basada en el amor perfecto. Una nueva vida no solo para el alma devota que sigue la llamada de la devoción a la unión de los tres corazones sino para todo el mundo. Vuestras vidas verán el cambio hacia una nueva experiencia del amor universal. Hagan la prueba y véanlo. Es promesa de Dios.

## II. La segunda venida de Cristo

**E**ste camino de unión crea un flujo de gracia que procede directamente del amor trino del

Padre y fluye hacia las almas y desde ellas hacia cada aspecto de la creación. El alma que lo sigue con santa observancia se hace consciente de la unión con la totalidad que es en verdad. El todo de todo se hace realidad en esta santa devoción, que es regalo de la gracia para la humanidad y la creación toda en estos tiempos de la preparación para el segundo advenimiento de Cristo. No habrá mente humana capaz de imaginar la profundidad, anchura, longitud y extensión de los milagros y bendiciones que fluyen a través del canal del amor divino que esta devoción es. Esto se debe a que no existe mente humana ni angélica capaz de penetrar en la totalidad de la profundidad del significado del don que es el segundo advenimiento de Cristo.

¡Hermanas y hermanos que moráis en la paz de Dios! ¿Podéis comprender la magnitud del misterio de la segunda venida de Cristo? No. No podéis porque sobrepasa toda medida. Ante este misterio debéis inclinaros y reverenciar el amor del Padre y sumergiros en una profunda gratitud. Escuchad atentamente y aceptad con amor este regalo del cielo. Los que practiquen esta forma de expresión de la caridad serán incendiados con el fuego del amor divino y arderán cada día más en el deseo fervoroso del segundo advenimiento de Cristo. Serán un hosanna permanente cantado al Padre del cielo para rogar por la segunda venida del hijo de Dios. Serán los que hermoseen la tierra sembrándola de azucenas, margaritas y lirios preparándola de ese modo para la segunda venida. Creando un nuevo Edén para el Cristo que viene.

Así como la primera venida fue preparada por incontables almas que, a lo largo del tiempo, fueron llamadas a unirse al coro del primer advenimiento de Cristo, ahora comienzan los tiempos en que se instituye un nuevo coro de almas perfectas. Almas elegidas fuera del tiempo para ser los medios necesarios para la preparación de la segunda venida del Cristo de Dios. Espíritus humanos que han llegado al umbral del reino de los cielos y brillan en su santa luminiscencia, aunque ellos no lo comprendan ni sean plenamente conscientes de ello.

El espíritu de armonía hará que cada alma pensada en el designio sea tocada e invitada a esta devoción santa, canal de la divina gracia. Sus nombres están escritos en el libro de la vida. La devoción a la unión de los tres corazones es un servicio de amor para la creación. Su propósito es dar por iniciada una institución de alcance universal en el espíritu de Dios. Esta institución da nacimiento, por medio de este camino devocional, a un nuevo coro de almas, *el coro de los adoradores del advenimiento*. Quien venera la unión de los tres corazones recibe a Cristo en su ser.

### III. Estructuras, símbolos y esencia

**E**ste camino no tendrá una estructura fija a seguir, aunque se ofrece una. Esto quiere decir que no debes atarte a ningún tipo de rigidez. Sin embargo, dado que has pedido una estructura, se te dará una. Lo esencial en esta institución, que es canal de gracia divina, es el sincero propósito que procede del corazón. El propósito consiste en orar alegremente todos los días de tu vida en el tiempo por las siguientes tres intenciones: por el segundo advenimiento de Cristo, por la expiación de las almas y por la salvación del mundo entero.

Debéis recordar lo más a menudo posible que la esencia de este camino es manifestar el amor santo de un modo observable y así permanecer en la presencia del amor dentro del mundo de la forma. Esto transformará la forma en amor conforme al plan de Dios. Creando así un nuevo cielo y una nueva tierra. El silencio es amigo de la santidad. Por lo tanto, procurad guardar silencio la mayor parte del día. Hablad lo justo y necesario y sed modestos en todo.

Al despertar cada mañana alaba a Dios con un canto de gratitud. Ora la oración de la unión de los tres corazones luego el *Magnificat*, o el *nuevo canto de María*, tal como ha sido dado a la humanidad. Haz tuyo este canto de alabanza perfecta. Los ángeles te rodearán cada vez que lo reces y tu oración será como incienso que se eleva hasta el corazón del Padre. Es promesa de Dios.

A las tres de la tarde de cada día, hora en que ha sido instituida la hora de la divina misericordia y, por ende, *hora sublime* en que se abren las compuertas del amor misericordioso del Padre para el mundo entero, *hora excelsa* en que suceden los grandes milagros del amor de Dios para quien los invoca y para todo el mundo, a esta hora debes rezar la coronilla de la divina misericordia, o el *canto a la misericordia divina*, tal como ya ha sido dada a la humanidad por las siguientes intenciones: por la segunda venida de Cristo, por la expiación de las almas y por la salvación del mundo entero. En caso de no poder hacerlo, puedes sustituirlo por la jaculatoria de la unión de los tres corazones. Honrad esta hora por lo que es, un regalo inefable del amor infinito de Dios para la salvación.

A las seis de la tarde de cada día debéis orar el rosario al inmaculado corazón de María, tal como ha sido dado a la humanidad. Hacedlo por las tres intenciones particulares de la

devoción a la unión de los tres corazones. En caso de no poder, sustituidlo por la jaculatoria de la unión de los tres corazones. Os invitamos a honrar esta hora de las seis de la tarde como lo que es, la hora del inmaculado corazón de María. Hora santa en que la pureza de la Madre de los vivientes y de toda la creación se derrama por completo en las almas y el mundo entero. Hora que conmemora la ascensión al cielo en cuerpo y alma gloriosa de la del amor, demostrando el mito de la elevación de la forma y haciendo que ya no sea mito sino realidad jubilosa. Venerando esta hora el mundo entero es sumergido en la luz de la santidad por el poder del amor de María.

Al terminar la jornada alaba a Dios de tal modo que todo tu día sea una alabanza perfecta. Alaba junto a los ángeles de Dios, orando la oración de la unión de los tres corazones y luego el *Magnificat* o el *nuevo canto de María*, tal como lo haces al despertar. Los arcángeles y serafines tomarán tu alma durante la noche y la llenarán de amor y sabiduría. Y tu sueño será un sueño feliz porque será un sueño santo. El mundo entero se beneficiará con tu oración. Mientras la tierra duerma junto contigo un manto de estrellas y bendiciones te cubrirá silenciosamente y te protegerá. Es promesa de Dios, refugio de amor santo.

#### IV. La devoción como manifestación del amor

**H**ijas e hijos de la santidad, no podéis siquiera imaginaros la lluvia de bendiciones que recibís cada uno de vosotros y el mundo entero cuando entonáis el *Magnificat*. El cielo todo junto a sus ángeles, arcángeles, serafines, tronos y potestades celestiales, junto a toda la magnificencia de la creación en cada una de sus partes se une a vosotros cuando os unís por medio de esta alabanza perfecta. El *Magnificat* es el canto de María. Es el himno de gratitud del primer advenimiento de Cristo. Haz que sea también el del segundo.

No dejéis de entonar junto a los ángeles y a Dios este canto, y de hacerlo vuestro pues es un regalo del amor para ti y para todos. Amadas y amados hijos del tres veces santo, debéis recordar que los símbolos no deben ser utilizados para separar. Recordad también que no debéis poner esfuerzo alguno en esta invitación. Haced todo con serenidad, alegría y facilidad.

No os esforcéis. Simplemente gozad de esta devoción. Hacedlo por amor a vosotros mismos, a vuestras hermanas y hermanos en santidad y a cada aspecto de la creación. Podéis orar de otras maneras, incluso con el silencio o un simple pensamiento tal como la mente lo indique. Nada de eso es esencial. Esta institución es universal, todos son invitados a ella sin importar las tradiciones religiosas o devocionales que tengáis, incluso sin importar si tenéis siquiera alguna devoción o si seguís algún camino religioso. Nada de eso importa. Solo importa el amor.

Mirad que el secreto de la devoción a la unión de los tres corazones no reside en sus símbolos, sino en la decisión deliberada de vivir en la unidad como adoradores alegres del segundo advenimiento de Cristo. Esto es un honor y un don. Tened en cuenta que lo esencial es unirse en espíritu y verdad con el triple propósito de orar por la segunda venida de Cristo, la expiación de

las almas y la salvación del mundo entero, alabando al iniciar el día, honrando la hora de la divina misericordia y la hora del inmaculado corazón de María para finalizar la jornada alabando a Dios Padre y creador por su amor y bondad. Así es como traeréis al Cristo de Dios.

Por medio de vuestra decisión deliberada de permanecer en la unión de los tres corazones, decisión que se manifiesta al seguir este camino, traeréis el cielo a la tierra y vuestras vidas experimentarán un cambio sin igual en amor y santidad. Es promesa de Dios.

Amados de Dios, recibid con amor la oración de la unión de los tres corazones.

“Padre celestial yo te bendigo, alabo y doy gracias por la unión de nuestros corazones con el corazón inmaculado de María y el sagrado corazón de Jesús, en cuya unidad vivimos para siempre en armonía y santidad con todo lo creado, por tu misericordia y bondad. Padre, por la santa unión de los tres corazones y por tu amor, haz que el segundo advenimiento de Cristo se manifieste en nosotros ahora. Ven, Cristo, ven. Ya no te tardes. Ven a iluminar e inundar la tierra con tu luz y con tu amor. Ven e incendia nuestros corazones con el fuego ardiente de tu amor. Ven y cantaremos juntos para siempre las misericordias de Dios. Que los ángeles del cielo y toda la creación cante un himno de alabanza y gratitud al Cristo de Dios. Amén. También os regalamos por amor de santidad la bendita jaculatoria de la unión de los tres corazones: “ven. Cristo ven. Ven a iluminar e inundar la tierra con tu luz y con tu amor”

Conoced el nuevo canto de María:

“Mi alma canta la grandeza del señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi salvador. Porque él derramó su bendición sobre toda la creación. Hizo en mí grandes cosas. La gracia de su amor fecundó mi ser, haciéndome la esposa de su divinidad. Que el universo cante un himno de alabanza y gratitud al amor de los amores. Que todos sepan que Dios es misericordioso, que su reino es eterno, como eterno es su amor por sus hijos. Su fidelidad es inquebrantable y grande es su poder. Que todos abran sus corazones al Cristo de Dios y vivan en la gloria del amor.”

Gozad del canto a la misericordia divina orando:

“¡oh, misericordia divina, infinita compasión Eres el asombro de los ángeles y el deleite del corazón sediento de amor y verdad. En ti, el devoto confía y el sabio espera. En ti se calman las mentes que buscan la paz. Antes de que todo exista, tú existías. En ti todo fue creado. Eres refugio seguro para las almas y alegría de los espíritus. Mi corazón te invoca en respuesta a tu llamada. Aquí estoy, misericordia divina. Aquí estoy, esencia de mi ser. Derrámate en mí y riega la tierra con tu amor.”

## V. La medalla de la unión

**H**ijas e hijos de Dios, extended esta invitación a todo el mundo. Sed generosos y

compartid este don. No dejéis a nadie afuera de esta llamada. Invitad a otros. Así formaréis una cadena de amor y gracia que iluminará a mundo entero. Debes acuñar la medalla que te ha sido dada en la visión. En el frente se esculpirán tres corazones unidos, entrelazados. Los tres

corazones entrelazados estarán rodeados por un círculo de doce estrellas que representan a la creación toda. El cosmos. El universo. La totalidad. Se incluirá la jaculatoria “Ven. Cristo ven”.

En el dorso se debe esculpir un triángulo con una paloma en vuelo en su centro. En representación del amor de la santísima trinidad. El triángulo estará también rodeado por un círculo de doce estrellas cuyo significado es el mencionado anteriormente. En una cara de la medalla quedará representada la unión de los tres corazones en Jesús y María y el deseo ardiente de la llegada de Cristo.

En la otra cara, la santísima trinidad. La medalla representa la unión de lo conocido y lo desconocido. Lo abarcable y lo inabarcable. La tierra y el cielo. La humanidad y la divinidad. También expresa el anhelo y la gratitud por la segunda venida de Cristo. Usadla con veneración, respeto, amor y fe todos los días posibles. Recordad que la fe y el amor en Cristo que se tenga a los símbolos harán que no os detengáis en las formas, sino que vayáis más allá de los símbolos, integrándolos a vuestra realidad presente, hacia la verdad que representan. Uniendo lo visible con lo invisible, la forma con el contenido. Los símbolos con aquello que está más allá de todo símbolo. Lo material con lo espiritual. En una unión de amor y verdad.

De esta manera honráis la forma *en* el espíritu y creáis la consciencia de la unidad *en* la totalidad. Así es como vuestra mente y vuestros corazones se irán haciendo cada día más conscientes de la unión entre cuerpo y espíritu, entre lo singular y lo universal. Entre todos y todo en la igualdad del amor. Esto es incluir. Esto es abrazar. Esto es amor. Tú, que recibes esta invitación a formar parte de este nuevo coro celestial de adoradores de la segunda venida de Cristo. Tú, que recibes estas palabras y las acoges con amor y confianza filial, haz de saber que es el cielo quien te está llamando. Haz de saber también que quien siga este camino cantará con Cristo un canto nuevo por toda la eternidad. Cantará eternamente las misericordias de Dios.

Bendita seas tú que al unirte a la devoción a la unión de los tres corazones traes a la tierra al Cristo viviente. Los ángeles te rodean por todas partes y el amor de la santísima trinidad te abraza derramando un diluvio de gracias y bendiciones en toda la tierra y en todas las almas. Bendito sea el Cristo de Dios.